



Iván Hernández Reynaga
ACEM UNE

ivanhernandezreynaga@gmail.com

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las enfermedades emergentes son aquellas que aparecen en una población por primera vez o que, habiendo existido previamente, experimentan un rápido aumento en su incidencia o en su distribución geográfica (1). Diversos informes de salud global señalan que el 70% de las enfermedades emergentes recientes son de origen zoonótico (2), un fenómeno estrechamente vinculado a la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y afectaciones socioeconómicas.

En la actualidad, en las facultades y escuelas de medicina, el proceso de enseñanza ha privilegiado tradicionalmente a la memorización de las Guías de Práctica Clínica (GPC) y la realización de procedimientos prácticos dentro de un modelo notoriamente biomédico y hospitalocéntrico. No obstante, el auge de las enfermedades emergentes y reemergentes en el siglo XXI (3), como el dengue, la enfermedad del virus del Ébola (EVE), enfermedad de Chagas, fiebre de chikungunya, tuberculosis o el SARS-CoV-2 ha representado un problema a nivel mundial de índole imperante. Pese a que existen guías epidemiológicas y de prevención válidas emitidas por organismos internacionales como la OMS (4) o la Organización Panamericana de la Salud (OPS) (5), se ha demostrado que en México

este enfoque biomédico tradicional es deficiente. La evidencia señala que, ante otra posible pandemia, como la de COVID-19, los Médicos Internos de Pregrado (MIPS), médicos generales o incluso los médicos especialistas no están realmente preparados para enfrentarla, ya que el sistema de formación médica no prioriza del todo las medidas epidemiológicas. El médico actual debe ser capaz de reconocer que la salud no empieza ni termina en la cama de un hospital, sino que está ampliamente influenciada por los determinantes sociales, ecológicos y epidemiológicos. Es preocupante que, mientras el planeta exige médicos con una visión enfocada en la salud global, nuestros planes académicos sigan ignorando estos factores.

Como estudiantes de medicina, recibimos innumerables clases teóricas y prácticas orientadas a resolver la fase aguda de una enfermedad; se nos enseña a prescribir el fármaco idóneo o a dominar la semiología clínica hospitalaria. Sin embargo, creemos que las escuelas de medicina fallan en integrar enfoques modernos e interdisciplinarios esenciales como One Health (Una Sola Salud) (6). Este paradigma estipula que la salud humana está intrínsecamente conectada con la salud animal y la preservación de los ecosistemas, una pieza conceptual indispensable para comprender los brotes

epidémicos que rara vez se discute a fondo en las aulas de pregrado.

En la actualidad, la mayoría de los planes académicos de las universidades de medicina (7) estructuran sus mapas curriculares asumiendo que la labor médica se limita únicamente a la atención clínica individual o al procedimiento práctico. Materias como Fisiología, Anatomía, Propedéutica Médica, Ciencias Quirúrgicas, entre otras, suelen ignorar factores como la marginación social, la falta de políticas de saneamiento o la degradación ecológica que predisponen a los brotes de enfermedades emergentes. Debido a esto, considero que se nos está formando de manera incompleta y deficiente. No podemos pretender ser la primera línea de respuesta ante futuras pandemias o retos de salud pública si únicamente sabemos mitigar los síntomas clínicos individuales y desconocemos por completo cómo prevenir los determinantes estructurales que originan el problema.

Para hacer frente a los desafíos epidemiológicos actuales, es importante que las escuelas y facultades de medicina trasciendan su enfoque exclusivamente curativo del paciente. Es necesario comprender la causa y el origen de cada tipo de enfermedad emergente y reemergente. Por ello, se propone fortalecer los planes académicos para integrar y priorizar las guías epidemiológicas, así como estrategias efectivas de prevención ante estas amenazas a la salud pública (8).

Como estudiante de medicina, es imprescindible que la educación médica evolucione hacia un modelo más integral. Para el beneficio del médico en formación, es fundamental promover un plan de estudios con un enfoque epidemiológico, preventivo y capaz de hacer frente a las enfermedades emergentes y reemergentes; de lo contrario, esto podría limitar la capacidad de respuesta a tratar únicamente la enfermedad en lugar de su verdadera causa, impidiendo la reducción efectiva de estas enfermedades en la población.

REFERENCIAS

1. Emerging diseases [Internet]. Who.int. [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: <https://www.emro.who.int/health-topics/emerging-diseases/>
2. Who.int. [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/risk-comms-updates/epi_win_digest_4_one-health.pdf?sfvrsn=b9feef83_2
3. Vol. 5 Núm. 1. Enero 2021. Las enfermedades emergentes y reemergentes del siglo XXI [Internet]. Sanum. 2023 [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: <https://revistacientificasanum.com/vol-5-num-1-enero-2021-las-enfermedades-emergentes-y-reemergentes-del-siglo-xxi/>
4. DSpace [Internet]. Who.int. [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: <https://iris.who.int/home>
5. Paho.org. [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: <https://iris.paho.org/items/c53dcf8e-b18b-4df7-aea7-dbe05cef2ebf>
6. Pitt SJ, Gunn A. The One Health concept. Br J Biomed Sci [Internet]. 2024;81:12366. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3389/bjbs.2024.12366>
7. Facultad de Medicina UANL [Internet]. Facultad de Medicina UANL. [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: <https://www.medicina.uanl.mx/alumnos/mcp/plan-de-estudios/>
8. de Salud S. Estrategia nacional contra el dengue: prevención y control activo [Internet]. gob.mx. [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: <https://www.gob.mx/salud/articulos/estrategia-nacional-contra-el-dengue-prevencion-y-control-activo>

“El médico actual debe ser capaz de reconocer que la salud no empieza ni termina en la cama de un hospital”